

El Salvador



Edición 2023

GUARDIANAS

de la paz

Boletín informativo de avances 2023



FONDO PARA LA
CONSOLIDACIÓN DE
LA PAZ

El Salvador



Edición 2023

GUARDIANAS

de la paz

Boletín informativo de avances 2023

Contenidos

“Todas las Santas”: arte, mujeres y memoria histórica

Pag. 4

Feminismo y paz: la colaboración con la Concertación Feminista Prudencia Ayala

Pag. 6

El Salvador fue sede de un encuentro latinoamericano sobre la búsqueda de personas desaparecidas

Pag. 8

Juventudes, mujeres víctimas y sobrevivientes del conflicto armado: unidas por la paz y la justicia en El Salvador

Pag. 10

“Añil”: historias sobre la valentía y resiliencia de las mujeres en medio del conflicto armado

Pag. 13

El valor de la memoria histórica: Guardianas de la Paz inspiran a las nuevas generaciones

Pag. 16

La inspiradora historia de Rosa Cruz como Guardianas de la Paz

Pag. 18





Una iniciativa que busca generar condiciones efectivas para que las mujeres sean agentes activas que inciden en los procesos actuales de consolidación de paz, transformando así patrones históricos de exclusión.

“Todas las Santas”: arte, mujeres y memoria histórica

La estrategia de implementación del proyecto “Mujeres Guardianas de la Paz” está utilizando enfoques alternativos, como las representaciones artísticas, para difundir y rescatar las historias de vida de mujeres durante y después del conflicto armado en El Salvador. Así como para contribuir a la consolidación de la paz, prevenir la violencia de género y promover la justicia transicional.



Un ejemplo de esto se evidenció en septiembre de 2023, con la puesta en escena de la obra “Todas las Santas” tras su estreno en España.

Un asocio para explorar la memoria histórica a través del arte

El convenio con la Asociación Cultural Azoro, encargada de esta producción, ha incluido la realización de tres presentaciones de esta pieza teatral y de tres círculos de diálogo intergeneracional, con la participación de más de 200 personas, de las cuáles cerca del 75% fueron mujeres.

Para ello también se ha contado con la colaboración de Nave Cine Metro en San Salvador, la asociación TNT en Chalatenango y el Centro de Arte para la Paz en Suchitoto. Estas instituciones son reconocidas por sus esfuerzos en la recuperación de la memoria histórica por medio del arte.

Y ya están agendadas otras dos actividades en el marco de esta alianza para el último trimestre de este mismo año: laboratorios ciudadanos con adolescentes y juventudes y un “Encuentro para la Memoria”.



¿Cómo te marca el hecho de pertenecer a un país?

La pregunta anterior es el pilar central de “Todas las Santas”, ya que expone los efectos que un país y los acontecimientos históricos tienen en la vida de las mujeres.

Esta producción teatral es fruto de la colaboración entre la actriz y directora salvadoreña Egly Larreynaga (miembro del Teatro del Azoro y de La Cachada Teatro), la actriz salvadoreña residente en España, Alicia Chong (también parte de Teatro del Azoro), junto a la coreógrafa y directora española, Luz Arcas (La Fármaco).



Combinando el teatro documental, la danza, las artes plásticas y el audiovisual, Larreynaga y Chong narran desde el escenario dos sucesos que definieron parte de sus vidas.

El primero se refiere al pasado de la madre de Larreynaga como guerrillera en las Fuerzas Populares de Liberación (FPL). Y el segundo cuenta públicamente y por primera vez la historia de un embarazo no deseado durante la adolescencia de Chong, teniendo en cuenta que en El Salvador el aborto se considera un delito de homicidio. Ambas situaciones se conectan directamente con su realidad actual como mujeres, madres y artistas que crecieron en una época marcada por la guerra civil.

En una entrevista concedida a un periódico local, Larreynaga indicó que como parte del proceso de creación de esta producción tuvo la oportunidad de entrevistar a su madre y, de ese modo, hablaron de temas que nunca habían abordado antes. Esto le brindó muchas respuestas sobre diversos aspectos de sí misma, de su infancia y sobre lo que significó para ella nacer en El Salvador, todo vinculado con las decisiones que su mamá tomó en el contexto del conflicto armado.

En definitiva, con “Todas las Santas”, el proyecto “Mujeres Guardianas de la Paz” está contribuyendo a darle voz a las historias y perspectivas de las mujeres, que con frecuencia han sido excluidas de los relatos tradicionales del conflicto armado; sensibilizando al público asistente sobre las dimensiones humanas y personales de ese periodo histórico, fomentando la empatía y la comprensión.

Por otra parte, con esta pieza teatral, “Guardianas de la Paz” está apoyando la generación de alianzas para construir un ecosistema de memoria que acerque estos temas a las nuevas generaciones, otorgándole un lugar destacado a los formatos vinculados con el arte y la cultura, con enfoques basados en derechos humanos, inclusión y cultura de paz.



Feminismo y paz: la colaboración con la Concertación Feminista Prudencia Ayala

El proyecto “Mujeres Guardianas de la Paz” ha surgido como respuesta a una necesidad imperante: aumentar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los esfuerzos de prevención de conflictos; en el establecimiento y la consolidación de la paz, y en temas de justicia transicional.



Así, en este artículo te presentaremos las primeras acciones desarrolladas en el marco de la colaboración con la Concertación Feminista Prudencia Ayala (CFPA), que aglutina a 12 organizaciones de mujeres, así como a cerca de 70 feministas independientes en El Salvador.

A lo largo de su trayectoria desde 1997, esta red se ha enfocado en impulsar los derechos humanos de las mujeres, destacándose en la promulgación y promoción de normativas que fomenten el cambio social requerido para alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres, y poner fin a la discriminación y violencia contra las mujeres por razones de género. En la actualidad, también se distingue por representar al movimiento feminista en el comité técnico de implementación de la resolución 1325.

Ahora, “Mujeres Guardianas de la Paz” ha establecido esta alianza con el propósito de empoderar a las mujeres que pertenecen a este consorcio, para que sus voces y acciones sigan promoviendo la construcción de un país más justo y pacífico. Específicamente, durante el año 2023, se ha enfocado en tres áreas:

1. Formación en la agenda Mujeres, paz y seguridad, incluyendo la justicia transicional desde un enfoque de género

2. Fortalecimiento de capacidades internas para mejorar su comunicación estratégica.
3. Rescate de la memoria histórica feminista que, justamente, es uno de los pilares de la justicia transicional.

Construyendo puentes de conocimiento y empoderamiento

En lo referente a la primera área de colaboración, se está creando un curso presencial y virtual sobre la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad.

Este ciclo de formación, en su modalidad virtual, proporcionará una visión integral de esta Agenda, permitiendo que las personas participantes comprendan sus fundamentos y objetivos.

El contenido de este curso servirá para formar capacidades tanto entre las organizaciones de la sociedad civil como entre las instituciones públicas que dan seguimiento a la implementación de la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad en el país, creando una misma base de conocimientos.

Para dar sostenibilidad al proceso formativo, este curso estará alojado en las plataformas virtuales de la Asociación de

Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Dignas (organización parte de la Concertación Feminista Prudencia Ayala), y del Instituto Diplomático “Doctor José Gustavo Guerrero” (IDG) -antes Instituto Especializado de Educación Superior para la Formación Diplomática (IEESFORD)- del Ministerio de Relaciones Exteriores. Así se garantiza que el conocimiento y la formación continúen beneficiando a una audiencia más amplia con el tiempo.

En la modalidad presencial, se impartirá un curso de formación para formadoras, quienes también recibirán una caja de herramientas, con la finalidad de crear un grupo capacitado que pueda impartir sesiones presenciales de socialización sobre esta Agenda, tanto a nivel institucional como comunitario

Potenciando las capacidades internas y la comunicación estratégica

Tal como te hemos contado en este y en otros artículos, uno de los pilares fundamentales de “Mujeres Guardianas de la paz” es mejorar las capacidades internas de las organizaciones de la sociedad civil lideradas por mujeres. Y en el caso de la CFPa esto incluye la mejora de su comunicación estratégica.

Después de todo, la visibilidad y accesibilidad de este consorcio son cruciales para su impacto. Por ese motivo se les está brindando asistencia técnica que incluirá, entre otros productos comunicacionales, la actualización de sus redes sociales y de su sitio web, a fin de que difundan sus esfuerzos y logros de manera más efectiva.

Rescatando la memoria histórica feminista

Esta es la tercera dimensión del trabajo que “Mujeres Guardianas de la paz” ha estado trabajando en este mismo periodo junto a la Concertación Feminista Prudencia Ayala.

Cabe señalar que muchas organizaciones de mujeres surgieron en el contexto del conflicto armado o después de él. Y su invaluable contribución a la construcción de la paz, a través de la lucha por los derechos de las mujeres, en gran medida ha sido pasada por alto.

En consecuencia, reconocer y documentar este legado sirve como base fundamental para el trabajo actual de esta concertación en particular, y de todos los demás grupos y redes de mujeres de la sociedad civil.

Entonces, en primer lugar, esta colaboración incluye la asistencia técnica para sistematizar la historia del movimiento de mujeres y feminista en El Salvador, durante el

periodo de 1990 a 2023. Con el cual se pretende, justamente, visibilizar la historia de las luchas de las mujeres organizadas en el país, para aprender de sus formas de organizarse y sus metodologías de trabajo; así como de sus conquistas y de los retos que han enfrentado.

Y finalmente, siempre en lo relacionado con preservar la memoria, “Mujeres Guardianas de la Paz” apoyó a la CFPa con la realización de un conversatorio en conmemoración de los 30 años de la presentación pública de la plataforma Mujeres 94. Este encuentro contó con la participación de mujeres que fueron parte del proceso de construcción de la misma: Nora Vanegas, Fidelina Martínez y Gilda Parducci.

El tema de esta actividad fue “La defensa de los derechos de las mujeres sigue siendo necesaria”. Y tuvo el propósito de poner en relieve uno de los grandes hitos del movimiento feminista en el país.

Mujeres 94 fue la primera plataforma de demandas de derechos de las mujeres salvadoreñas después de los Acuerdos de Paz. Para su conformación en 1993 se realizaron más de 30 talleres a lo largo de 8 meses, en los que intervinieron una amplia gama de organizaciones y grupos de mujeres; además de mujeres independientes, campesinas, especialistas en temas de género, trabajadoras del sector informal, urbanas y obreras, entre otros sectores.

Y ahora, tres décadas después, todas las leyes en la Asamblea Legislativa, que buscan beneficiar a las mujeres, siguen originándose en ella.

En resumen, la colaboración con la Concertación Feminista Prudencia Ayala busca que esta, a través de su vasta experiencia organizativa y de liderazgo, y una vez concluido el fortalecimiento de sus capacidades, siga brindándole un apoyo más efectivo a las lideresas y redes de mujeres en los territorios donde el proyecto “Mujeres Guardianas de la Paz” está activo.





El Salvador fue sede de un encuentro latinoamericano sobre la búsqueda de personas desaparecidas

Del 14 al 16 de agosto de 2023, por primera vez, El Salvador fue el anfitrión del Seminario Internacional “Sistemas de Búsqueda e Identificación de Personas Desaparecidas: Una visión desde los Mecanismos Estatales de Búsqueda en Latinoamérica”.

El encuentro contó con representantes de los mecanismos de búsqueda de Colombia, Perú, México y Chile, ofreciendo un espacio de vital importancia para compartir experiencias y buenas prácticas a fin de:

- Proporcionar información sobre los procesos de búsqueda e identificación implementados por los mecanismos de búsqueda latinoamericanos participantes.
- Contribuir al fortalecimiento de las capacidades y sensibilización de los operadores de justicia, que son parte de los procesos de búsqueda e identificación de personas desaparecidas en el país; y
- Promover la garantía de los derechos humanos, potenciando la implementación de normativas, procesos y protocolos más incluyentes y participativos para las víctimas de desaparición forzada.

La actividad fue impulsada por el mecanismo de búsqueda de personas desaparecidas durante el conflicto armado salvadoreño, CNB/CONABÚSQUEDA, y estuvo dirigido a los operadores del sector justicia y a todas aquellas instituciones vinculadas a la temática, sumando más de 14 instituciones y más de 85 servidores públicos.

El seminario se desarrolló en el marco del proyecto “Mujeres Guardianas de la Paz”, y contribuyó a fortalecer las capacidades técnicas de organizaciones de sociedad civil e instituciones públicas para el acompañamiento y promoción de acciones de justicia transicional con enfoque de género. Además, generó oportunidades intersectoriales para la promoción de acciones orientadas a la consolidación de la paz.

Un vistazo a los tópicos centrales que se abordaron Cada jornada especializada abordó diferentes temáticas, iniciando con las experiencias de países latinoamericanos en los procesos de búsqueda de personas desaparecidas, en la que los representantes de Colombia, El Salvador y Chile compartieron sus experiencias en la identificación de personas desaparecidas y el abordaje psicosocial con víctimas y sus familiares. Además, se llevó a cabo un conversatorio sobre los desafíos en este contexto; y se instalaron mesas de trabajo sobre buenas prácticas en la aplicación del enfoque de género y la reparación de las víctimas, destacando el rol de las mujeres en estos procesos.

El segundo día, representantes de Perú y México compartieron los retos que han enfrentado en los procesos de búsqueda e identificación de personas desaparecidas. Asimismo, a través de un conversatorio, dieron a conocer cómo los han superado y trabajaron con distintos escenarios que se presentaron en mesas de trabajo, en las que se discutieron las buenas prácticas implementadas en los procesos de búsqueda y en el abordaje de la atención psicosocial a las víctimas.

Las ciencias forenses integradas al servicio de la búsqueda de personas desaparecidas en Latinoamérica fue la temática de la última sesión. Para ello se contó con la participación del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), el Instituto de Medicina Legal de El Salvador (IML) y la Fundación de Antropología Forense de Guatemala (FAFG), quienes comentaron las novedades implementadas en los procesos de búsqueda, identificación y entrega digna, resaltado como punto central los derechos de las víctimas.

Compromisos y alianzas

La clausura del seminario incluyó la lectura de los acuerdos, entre los que destacó la carta de entendimiento y cooperación que CNB/CONABÚSQUEDA de El Salvador suscribió con la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por



Desaparecidas (UBPD) de Colombia. Las dos entidades acordaron intercambiar conocimientos y buenas prácticas para mejorar la eficiencia de los mecanismos de búsqueda y las respuestas que se brindan a las familias de las personas desaparecidas en ambos países.

Estas actividades ratifican que la cooperación internacional puede marcar la diferencia, inspirando acciones concretas para abordar esta problemática con la urgencia y empatía que requiere.

“Mujeres Guardianas de la Paz” subraya que las voces de las víctimas, las sobrevivientes y sus familias deben seguir guiando los esfuerzos conjuntos en la búsqueda de la verdad, la reparación y la justicia en El Salvador.





Juventudes, mujeres víctimas y sobrevivientes del conflicto armado: unidas por la paz y la justicia en El Salvador

¿Qué conocen, qué piensan y qué proponen las y los jóvenes salvadoreños del año 2023 sobre la solidaridad, la justicia transicional y la construcción de la paz? Justamente, la respuesta a estas interrogantes se exploraron durante la primera Reunión Taller de Diálogo Intergeneracional por la Paz.

“Mujeres Guardianas por la Paz” apoyó esta iniciativa, realizada el 21 de septiembre de 2023, coincidiendo con la conmemoración del Día Internacional de la Paz. Este encuentro propició un espacio de profundo significado donde las voces del pasado y del presente se entrelazaron.

El evento reunió a 10 mujeres víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, junto a 65 adolescentes y jóvenes, con edades entre los 13 y los 19 años, quienes forman parte de las Unidades Juveniles de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH). Estas juventudes provinieron de diversas zonas rurales de los departamentos de Sonsonate, La Paz, San Salvador, Morazán, Usulután, San Miguel y Chalatenango.

Temas centrales del evento

La agenda del día inició con la bienvenida y una presentación sobre el conflicto armado, las garantías de no repetición y la justicia para las víctimas, ofrecida por la Procuraduría Adjunta para la Defensa de los Derechos Civiles y Políticos.

El núcleo del evento consistió en la instalación de mesas de trabajo, cada una compuesta por un grupo pequeño de menos de 10 adolescentes y jóvenes, acompañados por una mujer víctima o sobreviviente que compartió su historia personal durante la guerra civil, además de su visión sobre la paz.

La logística de esta actividad incluyó la presencia de un equipo de psicólogos, un elemento esencial, considerando la participación de personas adultas mayores que aún experimentan sentimientos encontrados al recordar sus experiencias traumáticas.

Así, en conjunto, cada grupo reflexionó a partir de las siguientes preguntas: 1- ¿cómo defines la paz?; 2- ¿cómo puedes ser una persona constructora de paz desde tu entorno cotidiano (familia, escuela, comunidad, etc.)?; 3- ¿qué buenas prácticas conoces o has implementado para la promoción de acciones de paz? Y 4- ¿qué otras acciones positivas pueden impulsar las juventudes para preservar y fortalecer la paz?

Como parte de esta dinámica tanto las mujeres como las juventudes identificaron las siguientes estrategias para fomentar la paz: la educación en derechos humanos, la recuperación y transmisión de la memoria histórica, la promoción de la diversidad y la igualdad de género; el empoderamiento de las comunidades, entre otras.

Durante este intercambio de ideas y opiniones, las y los adolescentes y jóvenes demostraron una gran comprensión sobre la importancia de su participación cívica y la defensa de los derechos humanos, como pilares para la construcción de la paz.

Además, en un nivel más personal, este encuentro les permitió entender mejor a sus familias ya que, aunque muchas de sus madres no vivieron directamente la guerra, los traumas del conflicto armado han dejado una huella en ellas. Entonces, este foro también facilitó una mayor comprensión de la historia familiar por parte de las chicas y chicos, y así lo compartieron.

Inspiración y compromiso

La fase de construcción de propuestas incluyó una dinámica en la que las y los jóvenes de las Unidades Juveniles de la PDDH presentaron propuestas de mensajes para promover la paz, con la intención de difundirlos en redes sociales y campañas. A continuación, te presentamos algunos de ellos:

MIS DERECHOS
EMPIEZAN
DONDE
TERMINAN LOS
TUYOS.

LA EDUCACIÓN ES UN
PUENTE PARA LA PAZ.

DEFENDIENDO LOS
DERECHOS HUMANOS
ALCANZAMOS LA
PAZ.

LOS DERECHOS
HUMANOS NO SON
ALGO QUE TE
PUEDEN DAR, SON
ALGO QUE NO TE
DEBEN QUITAR.

LA FAMILIA ES
LA PAZ DE LA
SOCIEDAD.

NO ES NECESARIO
UTILIZAR LA
VIOLENCIA PARA
FOMENTAR LA PAZ.

LOS DERECHOS NO
TIENEN GÉNERO.

Luego, las mujeres víctimas y sobrevivientes del conflicto conmovieron a las y los asistentes al redactar una carta dirigida a las nuevas generaciones, exhortándolas a conocer la memoria histórica y a asumir su papel crucial en la preservación de la paz y la justicia.

Fue un mensaje claro y lleno de esperanza que, por primera vez, reproducimos íntegramente para que lo conozcas:

“Desde lo más profundo de nuestros corazones queremos compartir contigo qué significa la paz: la paz no es la ausencia de violencia ni de guerra, sino que es la tranquilidad, seguridad de sentirte bien contigo mismo, para reflejarlo a los demás. Dentro de un entorno familiar, comunitario, social y hasta a nivel mundial.

Si falta el perdón no hay paz y si falta Dios no hay paz. Estos son los pilares indispensables que nos llevan a entender, comprender y aceptar lo que nos sucede a nuestro alrededor con los demás, para lograr sobrevivir el día a día.

Para ser una persona constructora de paz desde tu entorno debes respetar y expresar tus sentimientos, pensamientos, emociones, ideas, para que estas ayuden a cambiar tu entorno cotidiano, con el propósito de que te conduzcas a la paz.

Te invitamos para que te motives a practicar continuamente tus principios y valores con el fin de implementar acciones positivas para impulsar la paz, como el respeto, el diálogo, la honestidad, la justicia, la equidad, la libertad; articulando a todas las instancias correspondientes.

***Nuestra historia no es tu historia;
pero nuestra historia te ayudará a
construir y a vivir en paz”.***

El camino hacia la reconciliación

Con esta actividad, “Mujeres Guardianas de la Paz”, junto con la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, lograron dos resultados significativos. Por un lado, facilitaron que las voces de las mujeres víctimas y sobrevivientes del conflicto armado resonaran con un poderoso recordatorio: la paz y la justicia no son solo ideales abstractos, sino metas alcanzables cuando las generaciones jóvenes se involucran activamente.

Por otro lado, las juventudes asistentes inspiraron con su entusiasmo y su determinación para ser constructores de paz en sus respectivas comunidades.

Este evento subrayó la necesidad de seguir fortaleciendo el trabajo en el ámbito de la justicia transicional. Y también destacó la urgencia de aprender de la historia, de las experiencias y los testimonios de las mujeres que vivieron la guerra civil, para que las heridas del pasado sanen y la paz prevalezca.



“Añil”: historias sobre la valentía y resiliencia de las mujeres en medio del conflicto armado

El documental “Añil”, estrenado en mayo de 2023 en El Salvador, te muestra, en los primeros minutos, el impacto de las actrices protagonistas al leer por primera vez algunos testimonios de las violaciones sexuales perpetradas contra mujeres durante el conflicto armado.

De ese modo, las y los espectadores pueden observarlas mientras asimilan toda esa información, desde su perspectiva como jóvenes mujeres salvadoreñas en el siglo XXI. Y la escena prosigue mientras una de ellas afirma: “Es algo que se tiene que conocer, que tenemos que saber, que tiene que llegar a los oídos de todas las personas de El Salvador”.

Detrás de cámaras: rodaje y financiamiento

Esta película se basa en la investigación de la Dra. Paula Cuéllar titulada “Las mujeres salvadoreñas hablan: Las historias femeninas de una revolución”. Y se enfoca en relatar, visibilizar y dignificar las vivencias de dos de ellas, Neris González y Rebeca (nombre ficticio), que sufrieron violencia sexual por parte de miembros de los cuerpos de seguridad pública y de las fuerzas guerrilleras, respectivamente.

El rodaje, dirigido por Julio López Fernández, se llevó a cabo en 2022 en diferentes locaciones nacionales, tales como Juayúa, Aguilares, Chalchuapa, el sitio arqueológico Casablanca, Zaragoza y en la ciudad capital. De ese modo, puedes ver majestuosas vistas de la campiña salvadoreña, con exuberante naturaleza, que se mezclan con paisajes de pueblos, imágenes de espacios urbanos en la actualidad, así como con grabaciones históricas de las comunidades.

“Mujeres Guardianas de la Paz” se encargó de financiar la producción de “Añil”; así como la promoción y realización de un ciclo de proyecciones en distintos espacios de Suchitoto y San Salvador. Esta iniciativa forma parte del Fondo para la Consolidación de la Paz, implementado conjuntamente por el Sistema de Naciones Unidas, a través del PNUD, UNODC, ONU Mujeres y la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

¿Por qué el nombre “Añil”?

Durante uno de los conversatorios realizados en el marco del estreno de la película, López Fernández explicó el porqué del nombre, así como la conexión entre las historias que se narran y este cultivo.

El cineasta salvadoreño contó que Cuellar, junto a las demás colegas del equipo, lo animaron a abordar esta difícil temática enriqueciendo la narrativa de manera más poética y respetuosa para las sobrevivientes.

De esta manera, reflexionaron sobre la forma de salvaguardar la identidad de las mujeres que compartirían sus testimonios, inspirándose en el juicio de Sepur Zarco en Guatemala. En este caso, mujeres mayas que sufrieron violaciones sistemáticas y esclavitud a manos del personal militar durante la guerra civil de dicho país, utilizaron sus tejidos tradicionales para ocultar sus rostros.

Poco a poco fueron discutiendo alternativas para incorporar elementos salvadoreños similares y así surgió la idea del añil.

“Este recurso, aunque aparentemente no guardaba relación, se convirtió en un ensayo para conectar las historias personales con la historia de El Salvador. El añil marcó





Julio López Fernández.
Director y guionista de “Añil”

FICHA TÉCNICA:

- Género: documental.
- Duración: 62 minutos.
- Año: 2023.
- País: El Salvador.
- Guion y dirección: Julio López Fernández.
- Testimonios: Neris González y Rebeca (nombre ficticio).
- Reparto: Emy Mena, Larissa Maltez y Lilibeth Rivas.
- Investigación: Paula Cuellar.

durante tres siglos la historia del país bajo esquemas de esclavitud y feudalismo. Espero que esta elección se entienda y funcione como un vehículo para compartir estas historias”, explicó López.

Por su parte, durante los mismos conversatorios, Paula Cuellar expresó que uno de los mensajes principales de su trabajo de investigación es que “el patriarcado, como vemos en el documental, realmente no tienen ideología. No podemos decir que pertenece a la derecha o a la izquierda, ambos bandos cometieron crímenes de violencia sexual contra mujeres y niñas de manera impune”.

Reconociendo la historia de las mujeres en la construcción de la paz

En términos generales, al analizar el contexto de construcción de paz en el país, el proyecto “Mujeres Guardianas de la Paz” identificó que hay poco reconocimiento de las necesidades y aportes de las mujeres en determinados procesos históricos, políticos y sociales, incluyendo el conflicto armado.

Y en ese mismo sentido, la discriminación de las niñas, adolescentes y mujeres de ambas partes beligerantes, como protagonistas y como víctimas, dificultó la comprensión de la violencia que sufrieron; así como su participación en los espacios y mecanismos formales que se crearon para fomentar el proceso de paz y reconciliación en el país.

Por tanto, a través de iniciativas como “Añil”, “Mujeres Guardianas de la Paz” promueve e impulsa el rescate de la memoria histórica con enfoque de género. Al visibilizar el sufrimiento de las víctimas, busca que las y los salvadoreños encuentren caminos para la reparación, replanteen la reconstrucción de su identidad, promuevan los derechos humanos y trabajen en pro de una paz sostenible.





El valor de la memoria histórica: Guardianas de la Paz inspiran a las nuevas generaciones

En distintas comunidades de los municipios de Aguilares (San Salvador), San Esteban Catarina (San Vicente) y Jiquilisco (Usulután), ya hay más de 50 mujeres que están preparándose e interactuando como Guardianas de la Paz con las juventudes de esas zonas para preservar, honrar y compartir sus vivencias, sus esfuerzos y sus luchas durante el conflicto armado en El Salvador.

Lo anterior se alinea con la estrategia de implementación del proyecto “Mujeres Guardianas de la Paz”, que busca visibilizar la memoria histórica de las mujeres, apoyar a las lideresas comunitarias y promover que sean reconocidas por su rol transformador y de promotoras de paz, especialmente durante y después de la guerra civil.

Así, estas valientes mujeres están trabajando a través de una serie de talleres de preparación y de diálogos intergeneracionales, para contar no solo sus historias personales, sino también el significado de la memoria histórica y por qué es crucial que las y los jóvenes la conozcan. Su misión es crear un vínculo duradero entre pasado y presente, construyendo puentes de entendimiento y empatía.

Talleres de preparación, empoderamiento y reflexión

Precisamente, elementos centrales de estas actividades son, en primer lugar, los talleres de preparación (previos a los diálogos intergeneracionales), donde las mujeres víctimas y sobrevivientes del conflicto armado aprenden sobre memoria histórica y, sobre todo, reflexionan sobre lo que desean transmitir a las nuevas generaciones.

En esos talleres se cuenta con acompañamiento psicológico a fin de asegurar que ellas puedan contar sus vivencias sin sentirse abrumadas por la crudeza de los eventos pasados.

Los temas se abordan con respeto y sensibilidad, y también se utilizan diversas metodologías para guiar a las Guardianas en la construcción de sus narrativas. En otras palabras, los talleres constituyen espacios de exploración, expresión y sanación.

Creando una visión compartida de la memoria histórica

Los diálogos intergeneracionales, por otro lado, son más que charlas: son oportunidades de intercambio y reflexión a partir de las historias de las Guardianas. De esa manera, las y los jóvenes, cuyas edades oscilan entre los 17 y 25 años, pueden escuchar las experiencias directas de las mujeres que vivieron momentos cruciales de la historia salvadoreña; y ellas pueden sentir que su legado personal trasciende el tiempo y se vuelve colectivo.

Pero antes de participar en los diálogos intergeneracionales, a las personas jóvenes se les prepara, entre otros temas, en primeros auxilios psicológicos, para que conozcan acciones específicas y sepan cómo conducirse en caso de que las Guardianas se enfrenten a una crisis a partir del recordar y contar. Y también aprenden dinámicas de agradecimiento especiales para este tipo de encuentros, como formas significativas de mostrar aprecio y respeto hacia estas mujeres.

Estos diálogos están aplicando la metodología de foto-narrativa, combinando el poder de las palabras con el uso de imágenes, fotografías u otros recursos visuales, enriqueciendo la experiencia de las y los participantes.

Entonces, insumos como fotografías del archivo de la Asociación para el Desarrollo de El Salvador (CRIPDES), o la

carta de despedida que Rutilio Grande dejó a su secretaria, por ejemplo, ya han actuado como puntos de partida para conversaciones más profundas sobre lo que cuentan las Guardianas.

Además, a las y los jóvenes se les ofrecen materiales artísticos (papel, crayolas, lápices, colores, rotuladores, etc.) para que expresen, si así lo desean, sus opiniones e ideas sobre los relatos a través de dibujos o pinturas. Así plasman de forma tangible y espontánea su visión de la memoria histórica.

La importancia del título de Guardianas de la Paz

Tanto los talleres de preparación con las mujeres Guardianas, como los diálogos intergeneracionales, no serían posibles sin el compromiso activo de cada comunidad.

Y en el caso particular de las y los jóvenes participantes, hasta ahora algunos han sido seleccionados de manera específica debido a su formación como guías turísticos locales para temas de memoria. Y otros han asistido en función de su interés y pertenencia a grupos juveniles organizados en sus comunidades.

A través de estas iniciativas, las mujeres están sintiéndose empoderadas y reconocidas en sus comunidades. En ese mismo sentido, el título Guardianas de la Paz no solo es honorario, sino un reconocimiento profundo a su legado. Y cada camiseta con el logotipo del proyecto que ellas portan con orgullo es más que una prenda; es un símbolo de su coraje, su resiliencia y de su compromiso, que son fuente de inspiración para todo el país.





La inspiradora historia de Rosa Cruz como Guardiana de la Paz

Rosa Cruz, una mujer valiente y dedicada, ha desempeñado durante más de dos décadas un papel crucial como lideresa en la comunidad Dimas Rodríguez, en el municipio El Paisnal de San Salvador.

Actualmente, está a punto de culminar sus funciones como presidenta de la Asociación Municipal de Mujeres Patricias Puertas. Y su historia es un testimonio de compromiso y perseverancia con la defensa de los derechos humanos, incluyendo los de las mujeres.

Aunque la invitación oficial para unirse al proyecto “Mujeres Guardianas de la Paz” llegó a principios de 2023, Rosa había escuchado hablar de él desde finales de 2022. Así que en esta nota te compartiremos lo que conversamos con ella sobre cómo ha vivido hasta ahora la experiencia de ser una Guardiana de la Paz.

¿Qué la inspiró o motivó a asumir este rol en su comunidad?

“Desde el principio, el proyecto me pareció muy importante y me interesé preguntando qué contemplaba, con qué áreas trabajaría. Así nos explicaron que iba a contemplar el área de psicología, y para nosotras las mujeres esa área de autocuidado es muy importante.

Otra cosa que me llamó la atención fueron las formaciones en distintas temáticas, incluyendo el rescate de la memoria histórica, y la oportunidad de trabajar con las juventudes.

El tema de defensa de los derechos humanos siempre ha sido muy importante para mí. También creo que hay que

empoderar a las mujeres para que seamos defensoras y divulgadoras de nuestros propios derechos. Las mujeres debemos conocer las instituciones que pueden amparar y proteger nuestros derechos; así como las leyes que respaldan esos derechos, y aprender a incidir en su cumplimiento”.

Desde su perspectiva, ¿en qué consiste su papel como Guardiana de la Paz?

“Significa varias cosas. Primero, es apoyar a las compañeras en diversas labores. Todas, desde cualquier posición en la comunidad, podemos desempeñar un papel importante en la promoción de la paz y la defensa de los derechos humanos. También tenemos la responsabilidad de preservar y cuidar el monumento Las Tres Cruces, asegurando que siga siendo un símbolo valioso para los habitantes de El Paisnal, Aguilares, Guazapa y de otras partes del país.

Como Guardiana también es importante educar a los hombres y mujeres jóvenes. No deseamos que se repita la historia, entonces es fundamental que las nuevas generaciones comprendan los sufrimientos experimentados en el pasado. Nuestras juventudes deben saber que un proceso de conflicto no trae cosas tan buenas, y que se pasan momentos muy dolorosos.

Estos diálogos son significativos porque cada persona que vivió el conflicto armado ya sea combatiendo, viviendo en el país o

emigrando, lo experimentó de manera única; y todas esas vivencias son importantes, ninguna es menos importante. Entonces, las y los jóvenes deben comprender y valorar estas experiencias, eso les ayudará a tener un mejor futuro”.

¿Cómo y cuándo se involucró por primera vez para trabajar por la paz y la justicia en su comunidad?

“Yo no viví directamente el conflicto armado, pero mi papá y mi mamá participaron durante varios años; de hecho, creo que mi mamá también fue una Guardiana de la Paz, en su propia manera, en esa época. Pero dos años antes de la firma de los Acuerdos de Paz ellos solicitaron permiso a las dirigencias para retirarse porque mi mamá padecía una enfermedad grave. Entonces nos trasladamos de El Paisnal, nuestra tierra natal, hacia Santa Tecla, cuando yo tenía 8 o 9 años.

Luego, durante un tiempo me mandaron a vivir a Belice con un familiar y 5 años después regresé a El Salvador, y mis papás ya habían vuelto a El Paisnal, pues habían conservado las escrituras de propiedad de sus tierras.

Ahí comencé a conocer a la gente de mi comunidad; siempre he sido una persona bien sociable y un día comencé a colaborar con una maestra popular, que ahora es concejala, para apoyarla con la educación de un grupo de 30 niños y empecé a capacitarme. Mi interés y mi participación en este trabajo llamaron la atención de la directiva de la comunidad.

Me eligieron para formar parte de la junta directiva y comenzamos a trabajar en la legalización de la Asociación de Desarrollo Comunal (ADESCO). Me gustaba investigar, y mi habilidad en este aspecto resultó valiosa, ya que me designaron como secretaria de la junta directiva, siendo la primera en ser acreditada en ese cargo.

Después, como muchas familias no tenían escrituras de propiedad, mientras que mi familia sí las tenía debido a ser nativos de la zona, me involucré de lleno en el proceso de escrituración hasta que juntos lo conseguimos.

De hecho, para mí desde entonces soy una Guardiana de la Paz, porque en ese proceso también apoyé recordándoles la importancia de mantenernos unidos y de ser agradecidos.

Luego, al ver mi compromiso y labor con la comunidad, me invitaron a formar parte de la Asociación Municipal de Mujeres Patricia Puertas, ahí fui ocupando diferentes cargos hasta ser la presidenta”.

¿Qué es lo que más le gusta de ser una Guardiana de la Paz?

“El trabajo con mujeres, con los niños y las niñas y con la comunidad es parte de quien soy. Para mí ser Guardiana de la Paz significa velar por los derechos de una misma, de las demás, de los demás y contribuir a la armonía de la comunidad.

Entonces, lo que más me gusta de ser Guardiana de la Paz es que la gente tenga confianza en mí. Me llena de satisfacción que mis compañeras y compañeros confíen en mis capacidades y vean en mí un medio para facilitar beneficios y formación.

Disfruto al ser una guía para otros; pero sin imponer decisiones, porque el papel de las Guardianas es ser propositivas. Me gusta ofrecer ideas y ser capaz de visualizar soluciones cuando surgen problemas, trabajando en conjunto para encontrar soluciones colectivas”.





“

Este proyecto también me ha ayudado en mi desarrollo personal, ya que me ha brindado una formación significativa. Aunque siempre me he considerado defensora de los derechos humanos, el enfoque de ser Guardianas de la Paz me ha llevado a un compromiso más profundo.

”

¿Qué desafíos ha enfrentado en su trabajo como Guardianas de la Paz y cómo los ha superado?

“Me motiva el bien común y estar cerca de la gente. Los retos siempre están ahí cuando se trabaja para incidir para que se respeten y se cumplan nuestros derechos humanos y como mujeres. Entonces es importante aprender a colaborar con respeto hacia diferentes pensamientos, ya sea de índole religiosa o política, para mantener un ambiente de trabajo armonioso. Ese es un reto importante: saber enfrentarse a diversidad de pensamientos tanto políticos como religiosos. Afortunadamente, tengo el apoyo de mi familia. Mi esposo respeta mi trabajo y comprende que me hace muy feliz”.

¿De qué manera ha beneficiado a su comunidad la iniciativa de Guardianas de la Paz?

“Aquí somos una comunidad conformada por hombres y mujeres excombatientes, lo que hace que el proyecto “Mujeres Guardianas de la Paz” sea especialmente relevante.

Las mujeres están abiertas a formarse, reunirse y compartir sus testimonios y que se aborden temas relacionados con la memoria histórica; y ven con agrado el enfoque en esa área. Además, valoran la atención y el interés en compartir conocimientos con las y los jóvenes. Hasta ya estamos hablando de hacer intercambios generacionales para que juventudes de otras comunidades se unan y compartan experiencias”.

¿De qué manera le ha ayudado a usted, a nivel personal, ser Guardianas de la Paz?

“Ser Guardianas me ha hecho recordar mi infancia, cuando mis papás participaron en el conflicto armado, cuando enfrenté la orfandad hasta cierta parte de mi vida, lo que me llevó a tener momentos difíciles que han dejado una huella en mí. Ahora siento la motivación de transformar esas vivencias en algo positivo.



Este proyecto también me ha ayudado en mi desarrollo personal, ya que me ha brindado una formación significativa. Aunque siempre me he considerado defensora de los derechos humanos, el enfoque de ser Guardianas de la Paz me ha llevado a un compromiso más profundo.

También he aprendido a priorizar el autocuidado, lo cual considero fundamental. A veces, deseamos expresarnos, pero no encontramos a alguien que nos escuche, y esto ha sido abordado en las jornadas psicológicas del proyecto.

Además, he ampliado mis horizontes al formarme como guía turística. Inicialmente, no estaba planeado que yo ocupara ese rol, pero debido a un imprevisto de una de las jóvenes, asumí esa responsabilidad. Y por eso hasta estoy aprendiendo inglés en línea, y aunque la mayoría de los participantes son personas jóvenes, nos hemos apoyado mutuamente”.

¿Qué consejos o palabras de aliento les daría a otras mujeres que podrían estar interesadas en ser Guardianas de la Paz en sus comunidades?

“Primero les diría que ser Guardiana de la Paz tiene un significado profundo y amplio que comienza con la paz interior, ya que solo podemos transmitirla si la tenemos.

Luego, este proceso implica autodescubrimiento y motivación para que encuentren y desarrollen sus habilidades. A menudo, las mujeres tenemos dones valiosos, pero no siempre sabemos cómo ponerlos en práctica, tanto para nuestro propio beneficio como para el de los demás.

También hay que reflexionar, por un lado, sobre lo que estamos haciendo como personas y mujeres en nuestra comunidad para fomentar la armonía y el desarrollo. Y por otra parte, identificar en qué áreas estamos fallando y cómo nuestras acciones afectan nuestro desarrollo personal, el de nuestros hijos e hijas, nuestra familia y nuestra comunidad.

El primer paso es promover la paz en nuestras propias familias, desde ahí todos y todas podemos ser guardianes de la paz, y luego extenderla a la comunidad”.

Así terminó nuestra plática con esta Guardiana de la Paz que sigue adelante con este rol, compaginándolo con su trabajo en atención a la primera infancia en su comunidad, y con su postulación como síndica del consejo municipal de la zona norte (que abarca los municipios de El Paisnal, Aguilares y Guazapa) en el próximo período electoral.

Indudablemente, Rosa es una lideresa ejemplar que ha transformado sus vivencias en un motor para el cambio positivo en su comunidad. Su compromiso con la defensa de los derechos humanos, la memoria histórica y la paz es una inspiración para todas las personas que la conocen y trabajan a su lado. Su historia demuestra cómo una persona dedicada y apasionada puede marcar la diferencia en su entorno y en la vida de los demás.



Una iniciativa que busca generar condiciones efectivas para que las mujeres sean agentes activas que inciden en los procesos actuales de consolidación de paz, transformando así patrones históricos de exclusión.



Fecha de implementación: _____

Enero 2023 a Diciembre 2024
(24 meses)



Agencias de naciones
unidas involucradas _____



Zonas geográficas para intervención:

1. Cantón Santa Cruz Chacastal, La Paz.
2. Cantón Salinas de Sisiguayo, Usulután.
3. Cantón Cualotal, Usulután.
4. Lugar de memoria histórica Tres Cruces, San Salvador.
5. Cantón Amatitán Abajo, San Vicente.
6. En conjunto, en estas localidades habitan 78,907 personas, y al menos la mitad de ellas son mujeres.



Estrategia de implementación:

Resultado 1:

Fortalecimiento de las capacidades de las **organizaciones de mujeres** para que puedan tener una mayor incidencia en los procesos de consolidación de la paz y la justicia transicional.

Resultado 2:

Fortalecimiento de **lideresas comunitarias de territorios priorizados**, fomentando su participación activa en los procesos de consolidación de la paz y la justicia transicional.

Resultado 3:

Fortalecimiento de **instituciones de gobierno** para que puedan desarrollar políticas y programas de justicia transicional, que tengan en cuenta la perspectiva de género y la participación activa de las mujeres.



Contribución a políticas y leyes nacionales:

- Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad.
- Plan de Acción Nacional de la Resolución 1325 sobre “Mujer, Paz y Seguridad” (2022-2024)
- Plan Estratégico Institucional del Ministerio de Cultura (2019-2024).
- Ley de Igualdad, Equidad y Erradicación de la Discriminación contra las Mujeres.
- Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres.
- Sentencias derivadas de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en los casos versus El Salvador sobre el conflicto armado interno.

Objetivos de desarrollo sostenible a los que contribuye:



ODS 5:
Igualdad de género
y empoderamiento
de la mujer



ODS 16:
Paz, justicia e
instituciones
sólidas.



ODS 17:
Alianzas.



GUARDIANAS

de la paz

